

---

Canoísta cubano asegura que no parará hasta coger medalla

20/08/2016



El coraje, la constancia y la vergüenza deportiva del cubano se puso una vez más de manifiesto hoy, en el lago Rodrigo de Freitas, sede del torneo de canotaje de los XXXI Juegos Olímpicos, luego de la final A de la canoa biplaza (C-2) a mil metros.

Serguei Torres y Fernando Dayán Jorge terminaron en el sexto lugar de esa modalidad, con tiempo de 3:48.133 minutos, en una prueba que dominaron los alemanes Sebastian Brendel y Jan Vandrey (3:43.912).

Las preseas de plata y bronce fueron para los brasileños Erlon de Souza e Isaquias Queiroz (3:44.819) y los ucranianos Dmytro Ianchuk y Taras Mishchuk (3:45.499), respectivamente.

Luego de coger un aire y relajar las tensiones propias de la competencia, Torres recordó que esta era su tercera final olímpica, y que no parará hasta que logre la medalla.

Pienso que sacamos más del ciento por ciento de lo que podíamos hacer, no faltó nada, aseguró.

Una vez más el tiempo no nos ha ayudado, somos el bote más ligero, los más pequeños de tamaño y con eso, las condiciones del tiempo no nos fueron favorables, pues todo el tiempo el viento estuvo en contra, todo lo contrario a las eliminatorias y la semifinal, valoró.

En esas etapas se remó con el aire a favor y pudimos sacar mejor provecho del bote, hoy luchamos hasta donde pudimos, competimos bien, hicimos todo lo que pudimos. Comenzamos y nos mantuvimos entre los punteros, pero en el último tramo no tuvimos el remate ideal, refirió.

Yo me siento bien, a pesar de que se me vuelva a negar la medalla, voy a seguir, yo no voy a parar hasta que la coja, finalizó con un "nudo" en la garganta que le impidió continuar sus declaraciones a la prensa.

Con el joven Jorge, de solo 17 años de edad, fue imposible hablar, a pesar del apoyo de su entrenador Yosniel Domínguez, y los periodistas cubanos, pues estaba mucho más afligido que su compañero de embarcación.

Sobre la carrera, Domínguez ratificó que la regata fue perfecta, ellos hicieron todo lo que se le indicó, es un bote con mezcla de experiencia y juventud, pero muy bueno. Se trabajó fuerte un año y aquí tienen el resultado de incluirlo en una final A olímpica.

Como cubano al fin, siempre queríamos un poco más, que las cosas salieran mejor, pero la situación con el aire en contra nos afectó, a todos, pero a nosotros más por ser una embarcación muy ligera. Al final, contento.

Después de las eliminatorias y las semifinales, pensamos siempre que este sexto peldaño hubiese podido ser superado, pues sus expectativas estaban altas. Estábamos seguros que podían. Es un bote de calidad, el viento nos afectó alcanzar un mejor lugar, apuntó.

Nos enfrentamos a botes de mucho nivel. Todas esas embarcaciones han ganado campeonatos y copas del mundo, campeonatos continentales, eso lo sabíamos y los enfrentamos.

Ejemplificó con la tripulación brasileña, campeona del orbe, la alemana, con un hombre dueño del récord del planeta.

Esta dupla es la continuidad de la calidad de los C-2 cubanos, modalidad que ostenta dos medallas de plata en Sydney 2000 y Atenas 2004, con las parejas de Ibrahim Rojas-Leobaldo Pereira y Rojas-Ledi Frank Balceiro, quien también tiene una plata en la ciudad australiana, pero en el single (C-1).

En Beijing 2008 y Londres 2012, Serguei Torres concluyó en el noveno y sexto lugares de las finales A, en ese orden, pero en compañía de Karel Aguilar y Juan Carlos Bulnes, respectivamente.

